

Para reforzarlo

Scriptor.org

Sandro Magister, en su página *Chiesa*, que edita el grupo *Repubblica*, tiene una especial sensibilidad en lo que atañe a **Benedicto XVI**, que no deja de extrañar a algunos de sus colegas. Porque busca tratar las cosas desde su misma realidad, sin aprioris ideológicos de ningún tipo.

te caso, ha publicado una [extensa y documentada columna](#) en la que destaca que Benedicto XVI desde hace años viene insistiendo en poner de manifiesto una perspectiva del sacerdocio que quizá hoy no es bien vista por quienes no comparten o no son conscientes de las implicaciones de la fe y la tradición de la Iglesia católica.

Además de los textos manejados por Benedicto XVI a lo largo de su pontificado (por ejemplo, la carta abierta a los obispos del 10 de marzo del 2009, o el discurso a la curia romana el 22 de diciembre del 2006, o comentando su viaje alemán con la célebre lección en Ratisbona, etc.), Sandro Magister razona acerca de la constancia del Papa en poner de manifiesto la dignidad del sacerdote y —entre otras cosas— el lanzamiento del *Año Sacerdotal*, que acaba de concluir.

Por último, recomiendo seguir lo que aquí se inicia, porque también incluye el texto completo del diálogo abierto de Benedicto XVI con los sacerdotes, en la Plaza de San Pedro, hace unos días: el pasado 10 de junio.

Aquí aparecen cuestiones como "el escándalo" del celibato, la teología "científica" o la caída de las vocaciones. Todo un ejemplo de objetividad y transparencia en la comunicación.

Esto dice y recoge Sandro Magister:

Benedicto XVI ha salido al encuentro de quien se esperaba un "replanteamiento" de la regla del celibato del clero latino. Pero lo ha hecho a su modo.

La tarde del jueves 10 de junio, en la plaza San Pedro, en la vigilia de clausura del Año Sacerdotal, respondiendo a cinco preguntas de sendos sacerdotes de los cinco continentes, el Papa Joseph Ratzinger ha dedicado una respuesta precisamente a ilustrar el significado de la castidad de los sacerdotes. Y lo ha hecho en forma original, separándose de la literatura histórica, teológica y espiritual corriente.

La transcripción completa y autenticada de la respuesta del Papa, difundida por el Vaticano dos días después y reproducida más abajo, permite entender en profundidad su razonamiento.

El celibato —ha dicho el Papa— es una anticipación "del modo de la resurrección". Es el signo de "que Dios existe, que Dios entra en mi vida, que puedo fundar mi vida en Cristo, en la vida futura".

Por esto —ha continuado— el celibato "es un gran escándalo". No sólo para el mundo de hoy "en el cual Dios no tiene entrada". Sino para la misma cristiandad, en la cual "ya no se piensa más en el futuro de Dios y parece suficiente sólo el presente de este mundo".

()